

**Oración para iniciar la reunión**

Señora santa María,  
 Tú has vivido junto a san José, tu esposo, y tu hijo, Jesús, tu vocación al amor:  
 como hija, esposa y madre,  
 conoces de cerca nuestras luchas en el camino de la familia.  
 Queremos confiarte, Madre, hoy nuestra familia  
 para que hagas de ella una nueva Betania, un hogar para tu Hijo.  
 Que la reunión de hoy nos permita comprender mejor  
 el plan maravilloso de Dios sobre nuestra familia.  
 Muéstranos tu protección de Madre  
 y ponnos junto a tu Hijo Jesús, nuestro Maestro y Amigo. Amén.

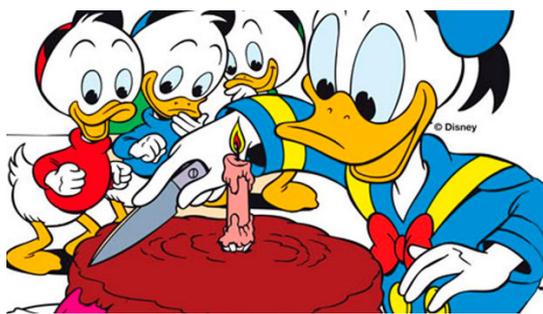
**ESQUEMA:**

1) INTRODUCCIÓN .....	1
2) PERSONAJES BÍBLICOS: ABRAHAM-LOT, LABÁN-JACOB, ABIJAÍL-ESTER, PABLO Y SU SOBRINO.....	2
3) LA RELACIÓN ENTRE TÍOS Y SOBRINOS .....	3
4) PARA CONCLUIR.....	5
5) CONCRETANDO .....	5
6) COMPROMISO DE EQUIPO .....	6
7) Y ¿CÓMO PUEDO AMPLIAR? .....	6

**TEMA 4. LOS TÍOS Y LOS SOBRINOS**

**1) Introducción**

Ya al inicio de este curso recordamos que el mejor modo de acercarse a la familia es a través de una racionalidad relacional. La trama de relaciones que tejen la familia la van configurando y haciendo cambiar a lo largo del tiempo. Tras haber estudiado el mes pasado la relación entre los abuelos y los nietos, vamos a estudiar este mes la relación entre los tíos y los sobrinos. Si en la primera relación se verifica un salto de dos generaciones, en la segunda se verifica una relación entre una generación y la siguiente. Además, si la primera está marcada por la paternidad, la característica de la relación entre tíos y sobrinos, es que se trata de una relación indirecta, pues se establece a través de la mediación de la fraternidad.



La relación tíos-sobrinos ha estado presente en algunas películas y series de televisión ¿Quién no recuerda los dibujos animados e historietas del Pato Donald con su camisa de estilo marinero y su sombrero? El personaje fue creado por la compañía de Walt Disney en 1934 y Carl Barks es el hombre que la hizo realmente famosa. Es un pato que

intenta ver las cosas con optimismo y alegría, que sale con su novia Daisy, vive en Patolandia con sus tres sobrinos Juanito, Jorgito y Jaimito (Huey, Dewey y Louie en la versión en inglés) hijos de su hermana. Sus sobrinos se hicieron famosos con la película *Los sobrinos de Donald*, dirigida por Jack King en 1938. En España, pronto se les denominó como los sobrinos del tío Gilito. Los padres de Donald se llaman Hortense McDuck y el Pato Quackmore. Su hermana se llama Della Duck, pero ninguno de los tres han sido incluidos en las películas ni en las tiras cómicas.

También podemos recordar el programa de televisión americano titulado *Mis adorables sobrinos* (en inglés, *Family Affair*). Su productor fue Don Fedderson.



Emitido entre 1966 y 1971, con un total de 138 episodios, llegó a España en 1970. Los protagonistas eran Brian Keith como el tío Bill y Sebastian Cabot como el mayordomo, Giles French, maniático del orden y la pulcritud. Bill que vivía en un mundo perfecto de lujo en su elegante departamento de la Quinta Avenida en New York cambiará totalmente su vida con la llegada de sus sobrinos: dos mellizos de 6



años Buffy y Jody (Anissa Jones y Johnny Whitaker) y la quinceañera Cissy (Kathy Garver). Sus padres, el hermano de Bill y su cuñada, habían muerto en un accidente automovilístico. La trama principal de esta comedia familiar de diálogos ágiles y entretenidos consiste en las dificultades de su tío cuando decide adoptarlos y llevarlos a vivir con él en su apartamento de la ciudad de Nueva York.

Finalmente, podemos también recordar a Karol Wojtyła. En los años 50 del siglo pasado, cuando comenzó a trabajar con los jóvenes y los matrimonios, y a organizar las primeras excursiones a la montaña, comenzó a ser llamado con el apelativo cariñoso de *Wujek* (tío en polaco). La iniciativa parece ser que partió de Danuta Rybicka, una de las chicas del grupo, que le pidió tímidamente llamarlo así. De este modo, dentro del grupo que se denominó “Ambiente” (*Srodowisko*), Wojtyła ejercía un papel cercano y “familiar” respecto a los jóvenes que formaban esta incipiente experiencia de pastoral familiar.

## **2) Personajes bíblicos: Abraham-Lot, Labán-Jacob, Abijail-Ester, Pablo y su sobrino**

La historia de Abraham, nuestro padre en la fe es bien conocida. En el libro del Génesis (*Gn 12*), se nos narra su vocación y la magnánima promesa que Dios le hizo: la tierra y la paternidad. Abraham se puso en camino y con él marchó su sobrino Lot. En *Gn 13* se nos relata la generosidad de Abraham respecto a su sobrino y cómo se separaron y repartieron la tierra para evitar las disputas entre ellos y sus pastores.

En los capítulos 27 al 31 del libro del Génesis se nos narra la historia de Jacob y su tío Labán. Rebeca, esposa de Isaac, se quedó embarazada de gemelos que rivalizaban ya en el vientre de su madre. Si Isaac prefería a Esaú, Rebeca amaba más a Jacob. Cuando Jacob engaña a su padre y arrebató la bendición a su hermano se pone en camino huyendo hacia el exilio. Rebeca para salvar la vida de su hijo le había dicho: “Huye a casa de mi hermano”. Labán, el hermano de Rebeca, vivía en la región que Abrahán había abandonado por obediencia a Dios. El patriarca había insistido en que su hijo Isaac no volviese allí. Por eso había enviado a Eliezer que invitara a Rebeca a salir de su tierra para encontrarse con Isaac. Ahora Jacob va a llegar a aquel mismo pozo, pero sin escolta. Él representa ahora el papel de servidor. Al saber que es Raquel, la hija de Labán, quien se acerca corriendo para de beber al rebaño de su prima. Raquel era de buen tipo y bello semblante. Lía, su hermana mayor no lo era. Jacob le propone a Labán su tío trabajar durante siete años para él antes de que le de a Raquel en matrimonio.

Por fin llega el día de la boda, pero al día siguiente por la mañana Jacob encuentra a su lado no a Raquel sino a Lía. Jacob que había engañado a su padres,



se ve ahora burlado por su tío Labán que asume un tono de concesión: “completa la semana nupcial con Lía y te daré también a Raquel, a cambio de que me sirvas otros siete años”. De esta forma Jacob contará con dos esposas, pero Raquel, su preferida, la más joven, es estéril, mientras que Dios hace fecunda a Lía, a quien Jacob ama menos. Jacob será padre de doce hijos y de una hija. Lía le da Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dina, y mediante la esclava Gad y Aser; Raquel, por medio de la esclava, le da a Dan y Nefthalí. Finalmente fecunda, Raquel alumbró a José. Tiempo después, morirá al dar a luz al último de todos, Benjamín. Los doce hermanos serán los ancestros de las doce tribus de Israel.

Como vemos la relación tío-sobrino entre Labán y Jacob es muy singular, pues terminan convirtiéndose en suegro y yerno. Si leemos el relato hasta el final nos daremos cuenta que su relación no fue nada fácil. En todo caso, su historia se enmarca en la historia de la salvación, de modo que Dios actúa misteriosamente en esta relación para llevar adelante su designio sobre el hombre.

Abíjail es el padre de Ester y tío de Mardoqueo. El sobrino de Abíjail se convertirá en el padre adoptivo de Ester. El argumento del libro de Ester es relativamente sencillo; se ha urdido un complot en el seno del extensísimo imperio de los persas para exterminar a toda la población judía. Ester es una exiliada judía convertida en esposa del rey Asuero para sustituir a Vasti, que se resistió a obedecer al Rey. Ester, cuya condición de judía es ignorada por todos, incluido el rey, se convierte en la nueva reina e impedirá que el proyecto llegue a buen término, tras superar los temores iniciales y jugarse el todo por el todo. Mardoqueo, su primo, la acompaña y vela por ella.

También en este relato, como en el precedente, podemos ver que la relación entre tío y sobrino, Abijail y Mardoqueo, mencionada de pasada en la trama narrativa del libro (*Est 2,15*), va a ser un elemento usado por Dios para llevar a cabo la historia de la salvación.

Por último, en los Hechos de los Apóstoles (*He 23,16 ss*), se nos relata cómo el sobrino de S. Pablo, el hijo de su hermana, le salvó la vida al enterarse de la emboscada que los judíos habían tramado contra Pablo para matarlo. Su valentía y fortaleza, informando al tribuno de la conjuración, es prueba de la bondad de la relación entre tío y sobrino.

### **3) La relación entre tíos y sobrinos**

“Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos”. A propósito, C. S. Lewis escribió en 1942 aquella inolvidable sátira titulada “Cartas del diablo a su sobrino”. En treinta y una suculentas misivas, Escrutopo, demonio malvado y voraz, se dirigía a su encantador y querido sobrino Orugario, demonio principiante, dándole todo tipo de consejos sobre cómo alejar al hombre de Dios. Si volvemos al viejo refrán parece hacer referencia a la naturaleza inquieta y traviesa de los niños, que en ocasiones puede molestar a los mayores. Sin embargo este dicho se aleja notablemente de la realidad, pues los hijos son el mayor don de Dios y los sobrinos una bendición.

La palabra *tío* proviene del latín *thius*, esta a su vez del griego *theios*, que por su etimología está relacionada con la palabra *thetios*, de la misma raíz que *titthe*, que significa “mama, teta”. Una tía es, por tanto, etimológicamente una



nodriza, porque las hermanas de la esposa solían ayudarla en la tarea de amamantar a los bebés. *Tío* es una derivación posterior, ya que al principio se le denominaba con el severo nombre de *patruus*, procedente de *pater*, “padre”. Por su parte *sobrino* es un apócope de *consobrino*, el cual es una contracción de *consororinus*, que significa “nacido de la hermana” (en latín, hermana se dice *soror*). La etimología de *sobrino* es curiosa porque la mayoría de las lenguas han usado para esta acepción la raíz de la cual procede el latín *nepote*, que originariamente significaba “nieto, descendiente”, y que encontramos en el inglés *nephew*, por ejemplo. Como sabemos el nepotismo es el favoritismo con los sobrinos, y por extensión con toda la parentela. A su vez, *consororinus* se contrajo en *cosrinus*, del cual procede el francés e inglés *cousin*, y pasó a significar tanto la relación de los sobrinos con sus tíos como la que tenían entre ellos. Pero hay muchos grados entre los sobrinos, y ya en francés tenemos la expresión *premier cousin*, que pasó al castellano como “sobrino primo”, y después se redujo a “primo”, reduciendo su significado meramente al de relación entre los sobrinos.

El poeta Horacio recoge en su *Sátiras*, 2,3,88 el dicho: “*ne sis patruus mihi*”, donde *patruus* se refiere al “tío paterno”. El dicho atestigua que entre los romanos la voz del tío era sinónima de regañón, de tal modo que el dicho tenía el sentido de “no me lo riñas, no me lo censures”. La idea que subyace es, por tanto, la severidad del tío frente al sobrino, como expresión de una autoridad sin amor. Pero no solamente los tíos pueden tener mala fama. La madre de un amigo solía decir: “el animal más dañino, el sobrino”.

Ser tío o ser sobrino no son experiencias electivas. Uno no decide si lo quiere ser o no, si prefiere tener muchos tíos o sobrinos, o si prefiere sobrinos o sobrinas... No elegimos porque son un don que nos viene ofrecido; y este don instituye la tarea de ser tío o ser sobrino. Es necesario aprender a serlo en la escuela de la vida familiar. Tampoco son simplemente funciones, roles u oficios que uno desempeña porque se los hayan encargado. El ser es siempre un nivel más profundo que el hacer.

Actualmente la familia extensa no es tan común y con frecuencia los niños viven en un entorno más limitado, generalmente compuesto únicamente por padres y hermanos. En este contexto, es importante promover y dar espacio a la relación tíos-sobrinos que puede aportar gran riqueza y beneficios para las relaciones familiares. La reciprocidad asimétrica que se verifica en esta relación puede enriquecer la apertura al mundo de unos y otros.

De este modo, los hermanos de los padres pueden convertirse en referentes válidos, cómplices y modelos para los sobrinos. Ciertamente han de aprender a ser tíos situándose bien, ayudando a los padres y reforzando su autoridad. En las distintas etapas de la vida siempre pueden desempeñar un papel subsidiario, pero muy beneficioso para la vida familiar, promoviendo relaciones y apoyando en tantas tareas concretas. Los tíos, en cierto modo, pueden jugar un papel semejante al de los abuelos que comentábamos en el tema anterior, pero con dos diferencias: primera, que pertenecen normalmente a la misma generación de los padres, por lo que comparten con ellos parecidas circunstancias culturales o sociales; segunda que mientras puede haber multitud de tíos, los abuelos son únicos.

Los tíos solteros que se ocupan de sus sobrinos se preparan también para ser padres en el futuro, pues aprenden a darse cuenta de lo que significa ejercer una



autoridad y asumir cierta responsabilidad en el cuidado y educación de los hijos de sus hermanos. Los tíos solteros de por vida juegan también un papel singular en las familias. Los tíos que están casados comparten la experiencia de la paternidad con sus hermanos, y pueden promover lazos y vínculos entre los primos. En ocasiones los tíos se hacen cargo de los sobrinos ante una desgracia de los padres.

El conocimiento y el trato entre tíos y sobrinos enriquece el conocimiento y amor mutuo entre los miembros de la familia. Los sobrinos pueden conocer mejor a sus padres a través de los tíos, y éstos, a su vez, pueden conocer mejor a sus propios hermanos y a sus hijos a través de los sobrinos.

La relación tíos-sobrinos no debe tomarse a la ligera. Se puede banalizar con facilidad o no tomarla demasiado en serio, como si no fuera con uno. Es importante que los tíos cumplan las promesas que les hacen a sus sobrinos pues de lo contrario se quebrará la confianza. Con el consentimiento de los padres y cuidando no situarse por encima de ellos o en alternativa a su autoridad, puede acceder a sus solicitudes. Es importante no desacreditar a los padres y potenciar sus criterios.

Los tíos pueden desempeñar un papel significativo en la dimensión más lúdica y entretenida de la vida. Por ello no es raro que establezcan con sus sobrinos corrientes positivas de amistad y complicidad. Los sobrinos, a su vez, unen tantas veces a los hermanos, y pueden reforzar la fraternidad entre ellos. Se favorece, de este modo, la relación circular entre los miembros de la familia, lo que puede promover un saludable equilibrio entre los ejes horizontal-vertical de las relaciones.

Finalmente, los tíos tienen también un protagonismo en la transmisión de la fe. En no pocos casos suelen ser padrinos de bautismo o confirmación. Como pide la Iglesia, para ejercer esta misión es necesario que lleve una vida congruente con la fe y la misión que asume, colaborando activamente con los padres.

#### **4) Para concluir**

La identidad relacional de la familia crece con la relación entre tíos y sobrinos. Con ella se acercan y entrelazan las experiencias de la paternidad y la fraternidad, a la vez que se fortalecen generando nuevas relaciones. De este modo, el entramado relacional de la familia se robustece y encuentra más puntos de apoyo y oportunidades de ayuda mutua.

La interacción entre tíos y sobrinos promueve las relaciones indirectas y favorece la circularidad y el recíproco intercambio familiar. Ayudar y dejarse ayudar, sustituir y ser sustituido, dar, recibir y corresponder se convierten así de modo más real en la auténtica lógica de la vida familiar, presidida por el amor, el don, el servicio mutuos.

#### **5) Concretando**

1. ¿Qué elementos positivos destacarías de la relación tíos-sobrinos?
2. Comenta cómo es la relación con tus tíos
3. Comenta cómo es la relación con tus sobrinos
4. ¿Qué prácticas educativas concretas crees que pueden llevar a cabo los tíos?



**6) Compromiso de equipo**

Sugerencias

- Asistir al retiro mensual toda la familia o visitar algún tío mayor o enfermo

**7) Y ¿cómo puedo ampliar?**

C.S. LEWIS, *Cartas del diablo a su sobrino*, Rialp, Madrid 2003.